

## Cinco predicciones tras la crisis del COVID-19

Estos días de reclusión (perdón, confinamiento), a uno le llegan cada día decenas de artículos, opiniones y visiones sobre el impacto desmesurado que va a tener esta crisis. Es una auténtica lástima que ese caudal de talento para entender lo que nos trae el futuro, no se haya aplicado antes para poder anticipar y prepararnos un poco mejor para lo que venía...

Me llama la atención cómo cada uno invoca el COVID-19 para la noble tarea de arrimar el ascua a su sardina. Porque a los ecologistas esta crisis les demuestra que el daño que hemos causado a la Naturaleza se nos devuelve, y a partir de este momento todo cambiará y nos sensibilizaremos más que nunca.

A los que no les gusta el modelo económico capitalista o la globalización, sacan parecida conclusión. A los que defienden la economía de los cuidados, dicen que sin duda esto nos hará replantearnos todo. A los que defienden el Estado, les parece que es una prueba evidente de que los Estados están más de actualidad que nunca.

También hay los que dicen que todo lo online va a pulverizar las escasas barreras que le quedaban por vencer, y que a partir de esta crisis nos abrazaremos a los dispositivos para hacer todas las cosas que todavía seguíamos insistiendo en hacer de forma presencial.

Aunque es posible que algunas cosas cambien, mi percepción es que hay una fuerza poderosa que olvidan estos jóvenes aficionados a la prospectiva, y es la de la inercia. Creo que el mayor deseo colectivo es ahora el de “volver a la normalidad”, y son las emociones las que transforman la realidad, no las ideas...

Hay dos cosas que sí creo que cambiarán, lecciones que hemos aprendido: necesitamos sistemas de salud mejor preparados para afrontar con más flexibilidad una crisis de estas características, y necesitamos un sistema global de respuesta a pandemias más interconectado y efectivo.

Es posible que se reduzcan un poco los viajes de negocios y de ocio a larga distancia. Aunque vamos a recibir ofertas de viajes que serán muy difíciles de rechazar, y el susto se nos irá pasando... El turismo se ha convertido en una formidable maquinaria, que es preciso alimentar...

Y tendremos también que absorber el impacto en la economía de estos dos meses de parón. En general, serán buenas noticias para los endeudados, y malas para los ahorradores, porque las soluciones propuestas apuntan todas en la misma dirección: inyectar más liquidez para evitar que autónomos o pymes colapsen por la reducción de circulante que suponen dos meses de parón.

El dinero público viene de los impuestos, o de que alguien se lo preste, y la historia reciente nos enseña que las crisis de deuda soberana siempre se resuelven a base de hacer quitas a sus prestamistas...

Así que te resumo mis predicciones en cinco puntos:

La primera, que nos quedan unas pocas semanas de estado de emergencia, y luego la inercia nos volverá a llevar a lugares bastante parecidos. La sociedad no cambia (especialmente con la edad media que vamos cogiendo) por unas semanas castigados en casa.

La segunda, los gobiernos propondrán y los ciudadanos aceptaremos un incremento de gastos en los sistemas de salud públicos para mejorar la capacidad de respuesta a crisis de esta naturaleza. Aprovecharán el momento para hacer ajustes en otras partes (¿pensiones?).

La tercera, el mayor gasto en salud y las medidas de liquidez para rescatar empresas y autónomos agravarán la ya delicada situación de endeudamiento de los estados soberanos. Se irá viendo que muchos no podrán afrontar esta deuda. Empezando por los que tengan economías más débiles y deudas más abultadas. ¿Te acuerdas de la famosa prima, que llenó titulares hace algunos veranos? Volverá, un poco más gorda.

La cuarta, el sistema financiero buscará una solución a este gigantesco problema, que pagaremos a escote los ahorradores en todo el mundo. Particularmente los pequeños ahorradores, porque los grandes se ha demostrado que tienen poder suficiente para manejar los mandos y no ser ellos los que pagan la fiesta...

La quinta es mi favorita: sobre este paisaje un poco agorero y predecible que te dibujo, estoy seguro de que también aparecerán semillas de sabiduría y de inteligencia, nuevos liderazgos y miradas diferentes para un futuro que siempre nos sorprende. Algunas de ellas caerán en terreno fértil, y en el tiempo darán cosechas de transformación y alumbrarán una etapa de prosperidad y de convivencia como nunca hemos conocido en la Historia.

Admito apuestas, me conformo con acertar 3 de las 5 : )